

# Euskal Herria es uno de los países del mundo que más CO2 emite a la atmósfera

La emisión de gases de efecto invernadero por ciudadano/año en Euskal Herria es el doble de la tasa mundial, lo que le convierte en uno de los países más contaminantes del mundo en esa materia, según el informe estadístico elaborado por el observatorio socio-económico GAINDEGIA en su Galería General de Indicadores, que corresponde al conjunto de los siete territorios que conforman el país.

GAINDEGIA emite esta galería desde el año 2007, pero en la presente edición, actualizada al 2022 tras el último informe de 2019, ha incorporado el capítulo de Ambiente al informe habitual, que hasta ahora se ha ocupado de la Demografía, la Economía y la Sociedad. En este apartado se ha abordado el cambio climático, así como el consumo de la energía y los alimentos, e igualmente su procedencia.

Según el contenido del citado capítulo, los mayores emisores del mundo en gases de efecto invernadero son Qatar, Kuwait, Bahréin, Emiratos Árabes, Canadá, Luxemburgo y Arabia Saudí respectivamente. Si nos atenemos a la CE-27, además de Luxemburgo nos encontramos con Irlanda, Chequia, Chipre, Estonia y Holanda como los más contaminantes en dichos gases. En el año 2019 esos países emitieron entre 11 y 13 toneladas de CO2 por habitante. En Euskal Herria la tasa fue inferior, con 8,8 toneladas. No obstante, durante ese año la media mundial de emisión de CO2 fue de 4,5. De ahí que se afirme que el ratio de emisiones de Euskal Herria represente el doble de la media mundial.

El informe también repara en el consumo de energía. Como consecuencia del receso económico provocado por la crisis sanitaria, en el año 2020 el consumo de energía se redujo un 9,2% en Euskal Herria. En la CE-27 la reducción fue del 5,6%. Aún así, el consumo de energía de EH superó una vez más la tasa de la CE-27. En la raíz de dicho consumo, así como en las emisiones de CO2, se halla el peso de la Industria en nuestra economía y en nuestro modelo de desarrollo.

La fuente de energía más importante en Euskal Herria es el petróleo. Este hidrocarburo líquido cubrió el 43% de nuestras necesidades energéticas en el 2020; la electricidad y el gas natural representaron el 24 y el 22% respectivamente y las energías renovables el 9%. Según el observatorio, “el 46% de los productos energéticos consumidos llegaron del Estado español”. No existen por el momento datos que vayan más allá respecto del origen de los combustibles

distribuidos a través de España, pero desde el comienzo del conflicto bélico de Ucrania la importación de los productos energéticos procedentes de Rusia descendieron considerablemente, a la vez que fueron sustituidos por los procedentes de USA. México, Kazajistán, Libia, o Noruega han sido otros de los orígenes de los productos energéticos llegados a Euskal Herria.

En el capítulo dedicado a la Demografía, la crisis sanitaria ha ocasionado un cambio de tendencia. La tendencia al alza de la población que se venía registrando desde el 2014 se ha quebrado y desde el 2022 ha iniciado una trayectoria descendente. Entre los factores que han contribuido a la pérdida de población, GAINDEGIA identifica tres: La acentuación de la tasa de mortalidad durante la crisis sanitaria, el descenso de los flujos de inmigración y la caída de la natalidad. Ésta ha resultado tan reducida en el 2022 que “nunca en los 80 se había registrado una cifra igual”. A tener en cuenta que hace 80 años se vivió una deflagración bélica mundial, así como una devastadora guerra civil en el Estado español. Por otra parte, en el 2022 la baja de la natalidad hubiera sido aún mayor, de no haber mediado la natalidad aportada por la ciudadanía inmigrante.

Dicha tendencia se manifestó en esos términos en la Euskal Herria peninsular. No así en la continental, en la que las tasas de natalidad se mantienen.

La caída de la natalidad apunta por otra parte hacia un futuro aún más complejo. De hecho en la sociedad vasca son mayoría las generaciones nacidas entre 1958 y 1979, pero no hay condiciones para dar lugar a una generación sustitutiva de aquellas. En ese sentido se afirma que “en Euskal Herria jamás se ha conocido un envejecimiento demográfico de esa dimensión”.

Históricamente era la marcha de la economía el factor principal en condicionar las tendencias demográficas. En ese sentido, se ha comprobado que la guerra de Ucrania ha frenado la recuperación económica que ha seguido a la crisis sanitaria, pero de momento en Euskal Herria no se prevé un retroceso.

Por otra parte, el informe de GAINDEGIA pone de manifiesto que nuestro país baja en nivel competitivo y basa esta aseveración en datos: “En diez años ha descendido del puesto 48 al 73 (año 2020) en el ranking de regiones europeas con mayor índice de PIB”. A lo que cabe añadir que aún cuando mejora la inversión en innovación, “va por detrás del tren de Europa”. De hecho la proporción de PIB destinado a I+D+I en Euskal Herria no llega a los niveles de inversión de la CE-27.

En el capítulo de Sociedad se recoge que el nivel de riesgo de probeza ha crecido en Euskal Herria. Así, se cuantifica en un 12% la porción de población que se halla en esa situación. En bruto, alcanzaría a 380.200 personas, 48.500 más que un año antes (2020). Es cierto que el crecimiento del empleo va en aumento y las tasas de ocupación de la población han vuelto a las inmediatamente anteriores a la crisis sanitaria, pero el nivel de paro juvenil es aún significativo. Atendiendo a las necesidades sociales generadas por los índices de desempleo y falta de ocupación, el informe repasa también en las inversiones en materia de protección social.

En Iparralde, teniendo en cuenta que el Estado francés es uno de los mayores inversores europeos en protección social, la situación deviene comparativamente positiva. En cambio en Hegoalde dicha inversión está por debajo de la media europea del CE-27. El informe destaca que, en proporción, la cobertura social en materia de vivienda, familia e hijos o el paro es considerablemente superior en Iparralde, con respecto a Hegoalde.